

LECCION XX

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LA TERCERA  
Y DE LA CUARTA PARTE DE LA MISA.

P. ¿Qué hace el sacerdote después del lavatorio de los dedos?

R. Vuelve al medio del altar, y suplica á la Santísima Trinidad que acepte el sacrificio que ofrece á su gloria.

P. ¿Y luego?

R. Besa el altar, se vuelve hacia el pueblo, del cual se despide, diciendo: *Orad, hermanos*, y reza la *Secreta*.

P. ¿En qué consiste la *Secreta*?

R. En una oración por la cual el sacerdote pide á Dios que se digné bendecir los dones de los fieles y á los mismos fieles, á fin de que sean para Él un agradable sacrificio, y llámase *secretá*, porque se reza en voz baja.

P. ¿En qué punto empieza la cuarta parte de la Misa?

R. En el Prefacio, y dura hasta el Padre-nuestro.

P. ¿Qué es el Prefacio?

R. Una *introducción* á la grande oración llamada *Canon*.

P. ¿En qué consiste éste?

R. El Canon, es decir, la *regla*, son las oraciones prescritas por la Iglesia para ofrecer el santo sacrificio, oraciones que no es permitido alterar; el Canon data de la más remota antigüedad, y debemos rezarlo con profunda veneración y respeto.

P. ¿Qué nos recuerdan las primeras oraciones del Canon?

R. Los principales fines por los que se ofrece el sacrificio, las personas que toman en él una parte especial, y finalmente la comunión que existe entre la Iglesia del Cielo y la de la Tierra.

P. ¿Qué debemos practicar al rezarlas?

R. Debemos amoldar nuestras intenciones en las de la Iglesia, formar con todos únicamente un corazón y un alma, y poner toda nuestra confianza en la intercesión de los Santos.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por las sublimes lecciones de fervor y de caridad que me dais en las oraciones del santo sacrificio; ayudadme para que las comprenda bien y las rece como los primeros cristianos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *asistiré á la Misa con el espíritu de una víctima*.

LECCION XXI

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LA CUARTA  
PARTE DE LA MISA (CONTINUACIÓN).

P. ¿Qué hace el sacerdote antes de la consagración?

R. Toma posesión de la víctima extendiendo las manos sobre el pan y el vino, en cuya ocasión debemos considerarnos como víctimas y ofrecernos á Dios.

P. ¿Qué pide luego el sacerdote?

R. El mayor de los milagros, la conversión del pan y del vino en el cuerpo y en la sangre

de Jesucristo, y tiene poder para conseguirlo.

P. ¿Quién les confirió semejante poder?

R. El mismo Salvador diciendo: *Haced esto en memoria de Mí.*

P. ¿Qué hace en seguida?

R. Pronuncia con voz natural y sencillamente, á imitación del mismo nuestro Señor cuando hacía milagros, las palabras de la consagración.

P. ¿Por qué eleva la hostia y el cáliz después de la consagración?

R. Para presentar á la adoiación de todos al Salvador que acaba de inmolarse.

P. ¿Qué hace el sacerdote después de la elevación del cáliz?

R. Reza una oración ofreciendo el cuerpo de nuestro Señor al Dios Padre, en memoria de su Pasión, de su Resurrección y de su Ascensión.

P. ¿Y qué le pide?

R. Que reciba favorablemente la víctima que le presenta, y los corazones de los fieles, que le ofrece junto con aquélla.

P. ¿Y qué más?

R. En el *Memento* por los difuntos le pide la entrada de las almas del Purgatorio en la Jerusalén celeste.

P. ¿Qué debemos desear durante estas oraciones?

R. Ser víctimas dignas de Dios, á fin de conseguir el Cielo, que es el efecto del sacrificio, y confiar plenamente para obtenerlo en los infinitos méritos de nuestro Señor.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber instituido el augusto sacrificio de nuestros altares; hacedme la gracia de que asista á él como habría asistido al del Calvario.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *estaré profundamente recogido durante la consagración.*

## LECCION XXII

### EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—DE LA QUINTA PARTE DE LA MISA.

P. ¿En qué punto empieza la quinta parte de la Misa?

R. En el Padrenuestro, y comprende hasta la Comunión; el Padrenuestro va precedido de un prefacio ú oración preparatoria, para ayudarnos á rezarlo como se debe.

P. ¿Qué hace el sacerdote después del *Padrenuestro*?

R. Divide la hostia sobre el cáliz, coloca una parte de ella en la sangre preciosa, para manifestar la íntima unión que vamos á contraer con nuestro Señor por medio de la comunión, y deja las otras dos en la patena para comulgar después.

P. ¿Qué practicaban en aquel instante los primeros cristianos?

R. Dábanse el ósculo de paz para indicar que se amaban como hermanos, costumbre de la que ha quedado un resto en el ósculo que el sacerdote da al diácono, y éste al clero en los días de fiesta.

P. ¿Qué es el *Agnus Dei*?

R. Una oración por la que el sacerdote pide á nuestro Señor que nos dé la paz en este mundo y en el otro.

P. ¿Qué oraciones reza el sacerdote después del *Agnus Dei*?

R. Tres muy hermosas, con objeto de disponerse inmediatamente para recibir á nuestro Señor

P. ¿De qué palabras van seguidas?

R. De las del Centurión: *Señor, no soy digno de que entréis en mi casa; mas decid una sola palabra, y mi alma quedará limpia.*

P. ¿Por qué se reza el *Confiteor*, antes de comulgar?

R. Para excitarse á la contrición y á la humildad.

P. ¿En qué consisten las abluciones?

R. En ciertas purificaciones, por las cuales el sacerdote limpia su boca y sus dedos, á fin de que nada quede en ellos de las santas especies.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haberme permitido asistir con tanta frecuencia á vuestro adorable sacrificio, y os pido perdón por todas las irreverencias de que me he hecho culpable.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *comulgaré sacramental ó espiritualmente cuantas veces oiga misa.*

## LECCIÓN XXIII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—DE LA SEXTA PARTE DE LA MISA.

P. ¿Cuál es la sexta y última parte de la Misa?

R. La acción de gracias, que comprende desde la Comunión hasta el Evangelio de San Juan.

P. ¿En qué consiste la antífona llamada Comunión?

R. En una oración que antiguamente se cantaba durante la Comunión; pues así como se canta en los festines de los Reyes, la Iglesia ha querido que se cantase también durante el banquete en que el hombre se sienta á la mesa del mismo Dios.

P. ¿Qué se entiende por Postcomunión?

R. Una oración que después de la Comunión se reza en acción de gracias.

P. ¿Qué significa el *Ite, missa est*?

R. *Idos, os despido*, esto es: Podéis retiraros, ya ha concluído la Misa: el sacrificio se ha hecho y enviado al Cielo.

P. ¿Dícese siempre *Ite, missa est*?

R. No, señor, pues antiguamente en los días de ayuno se invitaba al pueblo á continuar en sus alabanzas á Dios, y se decía: *Bendigamos al Señor*; por esto es por lo que se dice todavía sobre todo durante el Adviento y la Cuaresma.

P. ¿Con qué objeto da el sacerdote la bendición?

R. Para manifestar á los fieles su anhelo de

que conserven los frutos del santo sacrificio, su afección y su deseo de que obtengan todos la salvación.

P. ¿Por qué se reza el Evangelio de San Juan?

R. Por el profundo respeto que siempre se ha tenido hacia aquellas santas palabras, tanto, que los mismos gentiles habrían querido verlas grabadas en letras de oro en todos los lugares de reunión, á fin de que nadie dejase de leerlas.

P. ¿Qué dice el pueblo al terminarse el Evangelio?

R. El pueblo, por boca del acólito, contesta: *Deo gratias: Gracias á Dios*; es decir, gracias sean dadas á la Santísima Trinidad por todos sus beneficios, de que es resumen el sacrificio del altar.

P. ¿Cómo debemos salir de Misa?

R. Con mucho recogimiento, y además debemos portarnos durante todo el día como si hubiésemos asistido en el Calvario á la muerte del Salvador.

---

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haberos inmolado por mí en el Calvario, y por renovar cada día vuestro sacrificio en nuestros altares; suplicoos que penetréis mi corazón de las disposiciones que llenaba el vuestro cuando expirasteis en la cruz.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *saldré de misa con profundo recogimiento.*

## LECCIÓN XXIV

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LOS DÍAS DE LA SEMANA Y DEL MES.

P. ¿Cómo debemos considerar los días de la semana?

R. Como una continua fiesta, en la que es preciso honrar á Dios por la santidad de nuestra conducta.

P. ¿Para qué se establecieron fiestas particulares?

R. Para reanimar nuestro fervor y excitar nuestro reconocimiento recordándonos los grandes misterios de la Religión.

P. ¿Qué nombre da la Iglesia á los días de la semana?

R. El de *ferias*, que significa reposo y fiesta, para recordarnos que cada día debe ser para nosotros un día de descanso por la cesación del pecado, y un día de fiesta por el gozo de una conciencia pura.

P. ¿Qué particulares devociones van unidas á cada uno de los días de la semana?

R. El domingo está consagrado á la Santísima Trinidad; el lunes á las almas del Purgatorio; el martes á los Angeles de la guarda; el miércoles á la Pasión; el jueves á la Eucaristía; el viernes á la muerte de nuestro Señor, y el sábado á la Santísima Virgen.

P. En los primitivos siglos ¿qué eran los miércoles y viernes de cada semana?

R. Días de *istuciones*, esto es, días de ayu-

no, de oraciones y de reunión en el sepulcro de los mártires.

P. ¿Qué observas en los días del mes?

R. Que la Iglesia ha dado á cada uno de ellos el nombre de un Santo, para recordarnos cada día el ejemplo de nuestros hermanos que están en el Cielo, alentarnos á seguir su ejemplo y á imitar sus virtudes.

P. ¿Qué debemos practicar para corresponder á esta intención de la Iglesia?

R. Leer la Vida del Santo de cada día, sobre todo en familia.

Dios mio, que sois todo amor, gracias os doy por haberme dado en la Vida de los Santos y en cada día de la semana nuevos ejemplos y nuevos motivos de santificarme; haced que me aproveche de ellos para gloria vuestra y felicidad de mis hermanos.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, leeré cada día la Vida de los Santos.

### LECCIÓN XXV

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DEL ADVIENTO.

P. ¿Qué se entiende por Adviento?

R. El *Adviento*, palabra que significa llegada ó advenimiento, es un tiempo de oraciones y de penitencia establecido por la Iglesia á fin de prepararnos para la fiesta de Navidad.

P. ¿Cuánto tiempo dura?

R. Cuatro semanas, símbolo de los cuatro mil años durante los cuales fué esperado el Mesías.

P. ¿Qué debemos practicar para pasar el Adviento del modo debido?

R. Penetrarnos de los dos sentimientos que la Iglesia desea inspirarnos.

P. ¿Cuál es el primero?

R. Un sentimiento de penitencia.

P. ¿Qué medio emplea la Iglesia para inspirármolo?

R. Nos recuerda la idea del juicio final, y las palabras que San Juan dirigía á los judíos á orillas del Jordán: *Haced penitencia; preparad las vías del Señor; haced derechos sus senderos.*

P. ¿Y qué más?

R. Adopta en sus ornamentos el color morado, y suprime en una parte de sus oficios el *Gloria in excelsis* y la *Alleluia*.

P. ¿Cuál es el segundo sentimiento que quiere la Iglesia inspirarnos?

R. Un ardiente deseo del Mesías.

P. ¿Qué practica para lograrlo?

R. Nos invita á suspirar por su venida como los Patriarcas y los Profetas, anunciándonos en las Epístolas y en los Evangelios de la Misa el próximo advenimiento del Mesías.

P. ¿Qué otra cosa hace desde el 15 de Diciembre hasta el 23 del mismo mes?

R. Nos hace repetir las grandes antifonas, que son otros tantos ardientes suspiros por el Mesías.

P. ¿Qué debemos practicar para no defraudar las intenciones de la Iglesia?

R. Para ello debemos: 1.º, renunciar al pecado; 2.º, hacer algunas obras de mortificación; 3.º, desear ardientemente en nuestros corazones

la venida de nuestro Señor; 4.º, vivir con mayor recogimiento y fervor que en los tiempos ordinarios.

P. ¿Por qué debemos pasar el Adviento del modo dicho?

R. Por varios motivos: 1.º, por obediencia á la Iglesia; 2.º, por reconocimiento hacia Jesucristo; 3.º, por nuestro interés espiritual, pues nuestro fervor será la medida de las liberalidades del Mesías.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido el santo tiempo del Adviento con el fin de prepararme para la fiesta de Navidad; hacedme la gracia de que lo pase santamente.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *repetiré cada día, mientras dure el Adviento, la siguiente oración: Divino niño Jesús, venid y naced en mi corazón.*

### LECCIÓN XXVI

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

P. ¿Qué fiesta se celebra el día 8 de Diciembre?

R. La de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen.

P. ¿A quién honramos con esta fiesta?

R. A la Santísima Virgen, preservada del pecado original.

P. ¿Por qué fué la Santísima Virgen preservada del pecado original?

R. Porque así convenía á la gloria de la

Santísima Trinidad, puesto que María Santísima es la querida Hija del Padre, la Madre del Hijo, y la Esposa del Espíritu Santo.

P. ¿Es muy antigua esta fiesta?

R. En Oriente data de los primeros siglos de la Iglesia, y en Occidente de antes del XII. San Anselmo, Arzobispo de Cantorbery, contribuyó mucho á su propagación, y los sumos Pontífices han concedido grandes indulgencias á los que la celebren dignamente.

P. ¿Qué debemos observar acerca del establecimiento de esta fiesta?

R. Que al establecerla, la Iglesia no ha adquirido nuevas luces, que sólo ha manifestado su sabiduría obedeciendo á la orden de la Providencia y á las necesidades de sus hijos.

P. ¿Cómo nos santifica la fiesta de la Inmaculada Concepción?

R. Advirtiéndonos que debemos imitar en cuanto nos sea posible la pureza sin mancha de la Santísima Virgen, puesto que hemos de recibir en la comunión el mismo Dios de que fué ella Madre.

P. ¿Qué debemos practicar para celebrarla dignamente?

R. Debemos: 1.º, dar gracias á Dios por haber preservado á la Santísima Virgen del pecado original; 2.º, felicitar á María por tan glorioso privilegio; 3.º, robustecer en nosotros la resolución de evitar las menores faltas; 4.º, hacer alguna obra buena para honrar dignamente á la Santísima Virgen, y merecer su protección.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber preservado á la Santísima Virgen de la mancha del pecado original; hacedme la gracia de que conserve toda mi vida, ó de que recobre prontamente la inocencia de mi Bautismo.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *rezaré todos los días tres Avemarias en honor de la Inmaculada Concepción.*

### LECCIÓN XXVII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — DE LAS CUATRO  
TÉMPORAS Y VIGILIAS.

P. ¿En qué consisten las cuatro Témporas?

R. En tres días de ayuno que corresponden al fin de cada estación del año, y cuyo origen data de los tiempos apostólicos; al establecerlas la Iglesia nos dió otra prueba de su celo por nuestra felicidad.

P. ¿Cómo así?

R. Porque ha determinado el tiempo y modo de cumplir el precepto de nuestro Señor: *Si no hacéis penitencia, pereceréis todos*, precepto que á todos nos comprende como á hombres, como á pecadores y como á cristianos.

P. ¿Qué habría sucedido sin el establecimiento de las cuatro Témporas?

R. Que la mayor parte de los hombres, olvidando el precepto divino que les manda hacer penitencia, habrían llegado delante de Dios cargados de deudas, y hubieran sido condenados al Infierno, ó al menos á un riguroso Purgatorio.

P. ¿Cómo nos hace cumplir la Iglesia el precepto de la penitencia?

R. Ordenándonos tres clases de ejercicios: el ayuno, la oración y la limosna, antídoto de las tres grandes pasiones que viven en nosotros: el amor del placer, el amor de los honores y el amor de las riquezas.

P. ¿Qué objeto particular tuvo además del expresado al establecer las cuatro Témporas?

R. Varios, y son: 1.º, pedir perdón á Dios de los pecados cometidos durante la estación que acaba de transcurrir; 2.º, darle gracias por los favores que nos ha dispensado; 3.º, atraer las bendiciones del Cielo sobre las ordenaciones; y 4.º, ayudarnos á pasar más cristianamente la estación que va á empezar.

P. ¿En qué consisten las vigiliias?

R. En un día de abstinencia y de ayuno que precede á las grandes festividades del año.

P. ¿Cuántas se cuentan?

R. Cinco: la de Navidad, de Pentecostés, de la Asunción, de Todos los Santos, y la de San Pedro y San Pablo.

P. ¿Qué debemos hacer para observarlas?

R. Pasarlas en la práctica de las buenas obras prescritas por la Iglesia, á fin de prepararnos para la celebración de la festividad, y de recibir las gracias que Dios concede siempre en ellas con mayor abundancia.

---

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber establecido las cuatro Témporas; hacedme la gracia de que penetre el espíritu de tan saludable institución.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *uniré la limosna al ayuno y á la oración.*

LECCION XXVIII

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — NAVIDAD.

P. ¿Qué fiesta celebramos el día 25 de Diciembre?

R. La de Navidad.

P. ¿En qué consiste la fiesta de Navidad?

R. En el día en que nuestro Señor vino al mundo; es de fe que el Hijo de Dios, encarnado en el seno de la Virgen María, nació para salvarnos, en el establo de Belén.

P. Refiéreme la historia de su nacimiento.

R. Hacía cuatro mil años que el mundo esperaba al Libertador que Dios había prometido por medio de los Profetas, cuando, por orden de Augusto, José y María se dirigieron á Belén con el fin de hacerse inscribir en los Registros públicos; al llegar á la ciudad no hallaron casa en donde alojarse; así es que se guarecieron en un establo situado en el campo, en el cual la Santísima Virgen dió á luz al niño Jesús en medio de la noche.

P. ¿Por quién y á quiénes fué anunciado su nacimiento?

R. Por los Ángeles á unos pastores que guardaban sus rebaños en las inmediaciones de la gruta.

P. Describeme la gruta de Belén.

R. La gruta de Belén, donde nació el Salvador, está tallada en la roca; tiene treinta y siete pies y medio de largo, once pies y tres pulgadas de ancho, y nueve pies de altura.

P. ¿Por qué motivo hizo Dios saber á los

pastores, antes que á todos, el nacimiento de su Hijo?

R. Para enseñarnos la estimación que debemos hacer de la pobreza y sencillez de corazón.

P. ¿Por qué se pasa en oraciones la noche de Navidad?

R. Para honrar la hora en que nuestro Señor vino al mundo.

P. ¿Qué debemos practicar para celebrar del modo debido la fiesta de Navidad?

R. Excitar en nuestro corazón un tierno amor por el niño Jesús, y adorarle humildemente en el pesebre.

P. ¿Y qué más?

R. Debemos también darle gracias por haber venido á salvarnos, prometerle imitar las virtudes de su santa infancia, y como Él amar las humillaciones, la pobreza y los sufrimientos.

P. ¿Por qué dicen los sacerdotes tres Misas el día de Navidad?

R. Para honrar los tres nacimientos del Hijo de Dios: 1.º, su nacimiento eterno en el seno de su Padre; 2.º, su nacimiento temporal en Belén; 3.º, su nacimiento espiritual en el corazón de los justos por la caridad.

P. ¿Hay obligación de oír las tres Misas?

R. No señor; mas es conveniente oírlas cuando se puede.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber enviado para rescatarnos á vuestro divino Hijo; haced que comprendamos, amemos y practiquemos las lecciones que nos da en su pesebre.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi



prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, diré con frecuencia: *Divino niño Jesús, haced mi corazón semejante al vuestro.*

## LECCION XXIX

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO.—FIESTA DE LA CIRCUNCISIÓN.

P. ¿Qué fiesta se celebra el día 1.º de Enero?

R. La de la Circuncisión.

P. ¿En qué consiste esta fiesta?

R. En el día en que nuestro Señor fué circuncidado y llamado Jesús.

P. ¿Por qué quiso nuestro Señor ser circuncidado?

R. Para manifestar que era verdaderamente hombre é hijo de Abraham, según las profecías, y para enseñarnos á observar fielmente las leyes de la Religión.

P. ¿Por qué recibió nuestro Señor el nombre de Jesús?

R. El nombre de Jesús, que significa Salvador, lo recibió nuestro Señor, porque nos salvó del pecado y de la muerte eterna.

P. ¿Quién le dió este nombre?

R. El mismo Dios su padre, desde el momento de la Encarnación, si bien no fué revelado hasta el día de la Circuncisión, en cuyo día daban los judíos nombre á sus hijos.

P. ¿De qué nos salvó nuestro Señor?

R. Del pecado y de la muerte eterna, salvando también la familia, la sociedad y las naciones todas del error y de la esclavitud; por esto se le llama el Salvador del mundo

P. ¿Cómo debemos pronunciar el nombre de Jesús?

R. Con mucho respeto, confianza y amor; siempre que al pronunciarlo ó al escucharlo se hace una inclinación, se gana una indulgencia.

P. ¿Es muy antigua la fiesta de la Circuncisión?

R. Muchísimo, pues fué establecida en expiación de los desórdenes á que se entregaban los gentiles durante el día primero del año.

P. ¿Qué debemos practicar para celebrarla debidamente?

R. Para ello debemos: 1.º, detestar el pecado, que fué la causa de los sufrimientos del niño Jesús; 2.º, despojarnos de toda desarreglada afección por las criaturas; 3.º, compadecer á la Santísima Virgen.

P. ¿Y qué debemos hacer para pasar debidamente el día primero del año?

R. 1.º, examinar en qué estado nos hallamos con Dios; 2.º, pensar en la brevedad del tiempo; 3.º, hacer cristianos votos por nuestros parientes y por los hombres todos; 4.º, ofrecer alguna limosna ó alguna mortificación en honor del niño Jesús.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber derramado por mí las primeras gotas de vuestra sangre el día de la Circuncisión; inspiradme gran respeto é ilimitada confianza en vuestro santísimo nombre.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mí prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *pronunciaré cada mañana al despertarme los santísimos nombres de Jesús y de María.*

LECCIÓN XXX

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO, — EPIFANÍA.

P. ¿Qué fiesta celebra la Iglesia el día 6 de Enero?

R. La de la Epifanía, llamada por otro nombre *día de los Reyes*; en el espacio de quince días, nuestra buena Madre nos llama por tres veces al establo de Belén á fin de enseñar á los ricos la caridad para con los pobres, y á los pobres la resignación en sus privaciones.

P. ¿Qué significa la palabra *Epifanía*?

R. Manifestación.

P. ¿En qué consiste la fiesta de la Epifanía?

R. En el día en que el niño Jesús fué adorado por los Magos.

P. ¿Quiénes eran los Magos?

R. Los Magos, que se cree que eran en número de tres, eran unos sabios y reyes de Oriente, que, iluminados por la gracia y guiados por una milagrosa estrella, fueron á Belén á adorar al niño Jesús, y á ofrecerle oro, incienso y mirra.

P. ¿Por qué le ofrecieron tales presentes?

R. Ofrecieronle oro para indicar que era rey; incienso para indicar que era Dios, y mirra para indicar que era hombre.

P. ¿Qué hicieron los Magos después de adorar al niño Jesús?

R. Volvieron á su país por distinto camino del que siguieron á su venida, y allí anunciaron la venida del Mesías.

P. ¿Es muy antigua la fiesta de la Epifanía?

R. Data de los primeros tiempos de la Igle-

sia, la que la ha celebrado siempre con gran pompa, considerándola como la continuación de la fiesta de Navidad; esta es la causa de que no se ayuna en la víspera.

P. ¿Qué debemos practicar para santificarla?

R. Imitar á los Magos por nuestra fidelidad en la gracia, y por evitar las malas compañías.

P. ¿Y qué más?

R. Dar gracias á Dios por nuestra vocación á la fe, conformar nuestra conducta á nuestra creencia, y pedir la conversión de los infieles.

Dios mío, que sois todo amor, gracias os doy por haber llamado á los gentiles á la fe; iluminad á los infieles que no os conocen y á los herejes que os conocen ya, y haced que, dóciles á la voz de la gracia, merezcamos conservar la fe.

Propongo amar á Dios sobre todas las cosas, y á mi prójimo como á mí mismo por amor de Dios; y en testimonio de este amor, *me asociaré á la Propagación de la F.*

LECCIÓN XXXI

EL CRISTIANISMO SENSIBILIZADO. — PURIFICACIÓN.

P. ¿Qué fiesta se celebra el 2 de Febrero?

R. La de la Purificación, vulgarmente llamada la *Candelaria*.

P. ¿Cuántos misterios honramos en esta fiesta?

R. Tres.

P. ¿Cuál es el primero?

R. La Purificación de la Virgen Santísima, quien se presentó en el templo de Jerusalén para cumplir con la ley de Moisés, que obligaba